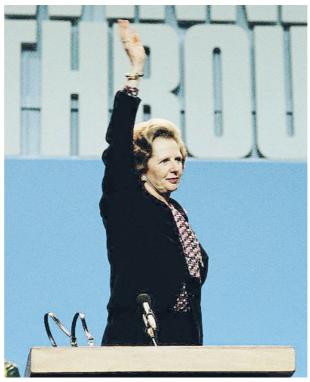
Novela Jonathan Lee relata tres vidas cotidianas tomando por telón de fondo el conflicto británicoirlandés y el violento atentado de 1984 en Brighton

Alrededor del hotel herido



Thatcher saluda en la conferencia del Partido Conservador celebrada el 13 de octubre de 1984, tras haber salido ilesa el día anterior en el ataque del IRA GEORGES DE KEERLE/GETTY

ROBERT SALADRIGAS

Distribuido para depuracio@gmail.com * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

Los hechos informan que en octubre de 1984 el Ejército Republicano Irlandés (IRA) explosionó una bomba en el Grand Hotel de Brighton, donde se alojaban diversos miembros del gobierno conservador británico para asistir al congre-so del partido. El objetivo era la primera ministra Margaret Thatcher, que salió ilesa, mientras el balance final de víctimas fueron de cinco personas muertas y varias docenas de heridos graves. Quien colocó el artefacto se llamaba Patrick Magee, condenado a ocho cadenas perpe tuas y libre desde 1999 en virtud del llamado Acuerdo de Viernes Santo.

Parece que el escritor británico Jonathan Lee (Surrey, Reino Unido, 1981) en su obra *El gran salto* (2016) se muestra dispuesto a novelar el acontecimiento histórico del atentado, inserto en el marco del conflicto británico-irlandés. En este caso no cabe duda de que el punto álgido de la narración reconstructiva sería -o debería ser- el

ELAUTOR Es editor en Catapult v Guernica Editions. Esta es su tercera novela y la primera que se traduce al castellano y al catalán. Who Is Mr Satoshi es su novela más celebrada.

LA OBRA Trata el terrorismo político a través del atentado del IRA contra el Partido Conservador en 1984, pero no abandona la ficción.

momento de la colocación del explosivo y las trágicas consecuencias inmediatas, cuando poco antes del final del libro Jonathan Lee (o el minucioso narrador de la historia que transcurre por más de cuatro-cientas páginas) escribe esta hermosa y escalofriante frase: "Los supervivientes se dispersaron alrededor del hotel herido". La mole del hotel con las entrañas al aire frente al mar de Brighton, una imagen de muerte y devastación que deja sin aliento y seca la mente. Un par de días antes se había marchado del Grand Hotel un joven de Belfast que se había inscrito como Roy Walsh y tal vez, supuestamente, ayudó al ejecutor Patrick Magee a coronar con éxito su misión.

Pero esa no es la lectura correcta que el texto reclama. Lee no se plantea reconstruir en El gran salto un suceso histórico protagonizado por personajes más o menos reales. Pese a que en el primer capítulo asistimos al ritual de incorporación a la militancia del IRA de un chico de dieciocho originario de Belfast llamado Daniel, lo que nos lleva a deducir que vamos a leer la recreación literaria de los hechos y las personas que concluven en la bomba del Grand Hotel de Brighton, lo cierto es que a Lee le interesa armar una ficción, apoyada básicamente en tres personaies, que desemboca

El objetivo del asalto era Thatcher, pero los protagonistas son un hotelero, un huésped y la recepcionista

en Brighton -octubre de 1984- pero no arranca de esa ciudad ni de la fecha del atentado político.

Uno de los pilares de la historia es Daniel, convertido en experto en explosivos, que será el Roy Walsh huésped del hotel y a través de cuya memoria podemos obtener una visión próxima y a la vez distanciada de lo que supuso la salvaje agresión. El segundo es el subdirector del hotel, un inglés maduro, apodado Moose, que ha sido campeón de saltos de trampolín y confía en que la feliz estancia de Thatcher en su establecimiento le valga el ascenso a director. Y por último su hija Freya, que tras el mostrador de recepción trata de encontrar un sentido a su vida de joven abrumada por excesivos prej̇̃uicios y frustraci̇́ones.

La cotidianidad de esas tres vidas rodeadas de una corte de grises secundarios y al fondo el violento conflicto de ingleses e irlandeses, católicos y protestantes, el choque entre la atormentada Belfast y la luminosa ciudad costera de Brighton, todo ello antes del estallido de la bomba. Después todo se habrá dicho ya en pocas palabras. Pero ocurre que a veces la prolija narrativa de Lee escarbando en los personajes se me hace fatigosa. Lo compensan otros capítulos en que de pronto el ritmo es de una novela de género, quizá sobre terrorismo político. Aunque la intención de Lee no engaña: la bomba es sólo un guiño de realidad en medio de la ficción.

El gran salto / El gran salt

LIBROS DEL ASTEROIDE / PERISCOPI. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: ZULEMA COUSO / AL CATALÁN: FERRAN